



CUSTODIOS DE LA MEMORIA HISTÓRICA

Premio Banamex Atanasio G. Saravia

Stella González

Los descendientes de don Atanasio G. Saravia y Fomento Cultural Banamex, A.C. constituyeron en 1984 un fideicomiso destinado a la premiación del concurso homónimo, con el propósito de contribuir al reconocimiento de quienes se dedican al estudio de la historia regional mexicana y a fomentar las investigaciones sobre estos temas.

De forma bienal se han otorgado premios de distintas categorías, entre las que destacan: tesis de licenciatura, maestría y doctorado, investigaciones profesionales y de particulares.

Don Atanasio G. Saravia nació en Victoria de Durango el 9 de junio de 1888 y falleció en la Ciudad de México, el 11 de mayo de 1969. Su interés por la historia de nuestro país lo llevó a escribir y publicar varias obras sobre temas nacionales. Uno de sus primeros ensayos fue premiado en 1919 por el Ayuntamiento de Madrid. La primera valoración de su trabajo le abrió las puertas de la Academia Mexicana de la Historia, equivalente a la Real de Madrid. El total de su obra comprende estudios, ensayos, breves monografías, discursos, conferencias, libros y artículos en revistas especializadas.

Por su labor en la Academia Mexicana de la Historia se le nombró director honorario vitalicio. En el Banco Nacional de México fungió como subdirector de 1934 a 1953 y director de 1954 a 1955.

El Premio Atanasio G. Saravia de Historia Regional Mexicana se ha otorgado desde la fecha de su constitución 15 veces, siendo cada vez más numerosos los participantes de diversas universidades, colegios y centros de investigación del país, lo que ha hecho este premio más competitivo. Hemos podido comprobar como las fuentes documentales consultadas para la elaboración de tesis y las investigaciones no proceden únicamente, como hace muchos años, del Archivo General de la Nación (AGN) o del Archivo General de Indias, Sevilla, aunque siguen siendo fuentes obligadas. Nos satisface constatar la consulta de los archivos estatales y municipales, diocesanos y parroquiales así como de colecciones particulares. Estas fuentes han contribuido a matizar la historia nacional, enriqueciendo el conocimiento histórico al incluir la participación de los estados de la república.

Nuestra memoria no debe perderse en el olvido, ni nuestra identidad debe quedar mutilada. Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México, A.C. (ADABI) agradece el reconocimiento otorgado por el XV Premio Banamex Atanasio G. Saravia por los diez años de labor en el salvamento de archivos. Hemos querido que no impere el olvido, sino la constante de la memoria para marcar las posibles pautas de lo que somos y de lo que debemos ser.

Este premio es especialmente importante para ADABI, pues los integrantes del jurado son un grupo representativo de académicos, directores de universidades, colegios y centros de investigación que validan nuestra aportación en el rescate y difusión de importantes fuentes de información. Nuestro agradecimiento sincero por esta distinción.

Quiero expresar que ADABI no ha estado sola, ni ha sido la primera en la preocupación de salvaguardar la memoria histórica de los mexicanos, pues otras muchas instituciones y personas de valía se han interesado e interesan por este rescate, al que se han sumado incluso desde su creación.

Reconocemos que el Premio Banamex Atanasio G. Saravia desde su fundación ha concedido a quienes han dedicado su vida a estas tareas como una vocación especial.



Este XV Premio 2012-2013 también lo han recibido conjuntamente con ADABI, el maestro Carlos Rugerío Cázares, jefe del Archivo General e Histórico del Estado de Tamaulipas; el doctor Cesar Morado Macías, coordinador del Archivo Histórico del Estado de Nuevo León; entre otros.

Introduzco en este texto, las palabras de presentación que la doctora Guadalupe Jiménez Codinach escribió para la ceremonia de entrega de reconocimientos realizada en el Auditorio Plaza Banamex Venustiano Carranza núm. 63, Centro Histórico, Ciudad de México, el 12 de marzo de 2014.

Guadalupe Jiménez

En el último texto del célebre hispanista e historiador Irving Albert Leonard (1896-1996) se narra la importancia de un manuscrito custodiado en la Biblioteca

Bancroft de la Universidad de California en Berkeley, un testimonio que fue determinante para que él dedicara su vida profesional a la Historia. Se trataba del fascinante relato de un tumulto ocurrido en la Ciudad de México en el siglo XVII. El doctor Irving lo publicó más tarde con el título *Alboroto y motín de México del 8 de junio de 1692. Relación de don Carlos de Sigüenza y Góngora en una carta dirigida al Almirante Don Andrés de Pes, México, Talleres del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, 1932*. Este manuscrito fue el inicio de una vocación para investigar en diversos archivos la historia de la Nueva España:

Todavía recuerdo [relata] el asombro que sentí al descubrir después de 200 o 300 años, la arena utilizada como secante por los escribanos aún adherida a los manuscritos, indicación clara de que algunos legajos no habían sido tocados desde entonces.

La vida y obra del profesor Irving Albert Leonard fue una búsqueda paciente en archivos y bibliotecas de fuentes primarias para escribir obras que aún hoy se consideran clásicas, entre ellas, *Los libros del Conquistador*, México, Fondo de Cultura Económica (FCE), 1953; *Don Quijote y el comercio de libros en Lima*; *La época barroca en el México colonial*, México, FCE, 1954 y *Don Carlos de Sigüenza y Góngora, un sabio mexicano del siglo XVII*, México, FCE, 1954.

El jurado del XV Premio Banamex Atanasio G.

Saravia de Historia Regional Mexicana consciente de la importancia de los manuscritos y las fuentes primarias para la investigación histórica reconoce el trabajo de rescate y organización de archivos de una asociación civil cuya labor ha sido extraordinaria.

El jurado se complace en reconocer a ADABI en su décimo aniversario una labor que ha sido motivo de admiración en nuestro país y en el extranjero; ya que desde el año 2003, gracias al apoyo, compromiso social con México y entusiasmo de tres mexicanos, don Alfredo Harp Helú, María Isabel Grañén Porrúa y Stella María González Cicero, se inició la tarea urgente de recuperar la memoria escrita de nuestro país.

Desde sus primeros años de trabajo, las regiones de nuestra vasta geografía fueron objeto de sus esfuerzos. ADABI ha apoyado más de 900 proyectos en 26 estados de la República mexicana y canalizado más de 100 000 000 de pesos para salvar, ordenar y clasificar archivos y bibliotecas. Su paciente y profesional labor ha salvado parte del patrimonio cultural, permitiendo llenar los vacíos existentes dejados por la falta de documentación, lamentablemente, perdida por el descuido. En estos diez años ADABI ha editado más de 600 publicaciones, fuentes *sine qua non* para la investigación de la historia regional.

Ciertamente, el jurado no podía dejar pasar la oportunidad de festejar el décimo aniversario de ADABI, labor que ha sido reconocida mundialmente con el Premio Jikji Memoria del Mundo 2013 concedido por el Gobierno de la República de Corea y por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

¡Enhorabuena a nuestros galardonados con el XV Premio Banamex Atanasio G. Saravia de Historia Regional Mexicana! Gracias por salvaguardar y cuidar con esmero nuestro pasado y presente, y dejarnos un legado inolvidable para el futuro de nuestro México.